

eEDITORIAL

El interés de Estados Unidos por Alfonso Portillo

La entrevista publicada en la edición dominical de *el Periódico* con el penalista estadounidense Michael Díaz, en torno a las investigaciones que realiza un Gran Jurado de Florida sobre los supuestos actos ilícitos cometidos por el ex presidente Alfonso Portillo, resulta extremadamente reveladora de las dimensiones del papel que asigna la justicia de Estados Unidos a los manejos realizados por el grupo de eferregistas amigos y colaboradores del ex mandatario.

El llamado caso Panamá adquiere un nivel de mayor envergadura: lo que el Gran Jurado investiga no son sólo las supuestas transferencias, realizadas por Portillo y su gente, de dinero procedente de las arcas del Estado guatemalteco, sino que el énfasis está puesto en el probable blanqueo de dinero producto del narcotráfico.

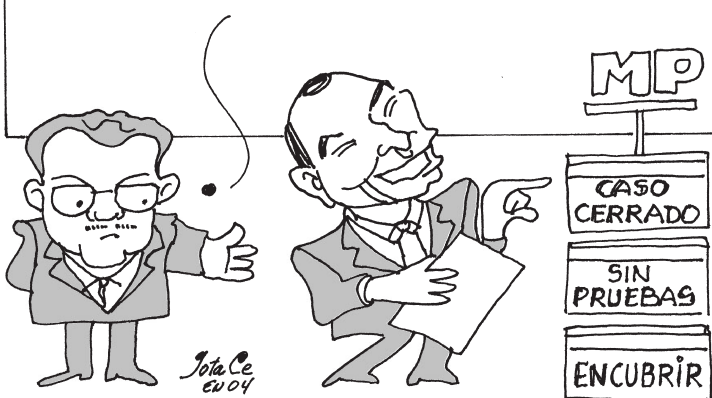
Tal investigación del Gran Jurado quizá no sea ajena a la abrupta huida del ex mandatario hacia México. No cabe la menor duda de que Portillo no cuenta con simpatías en Washington y menos en el ámbito del Departamento de Aduanas y de la DEA. Las señales dadas por las autoridades norteamericanas deben tener muy alarmado al ex presidente y a los demás implicados en el caso Panamá.

Si cuando era Presidente de la República tuvo que padecer el humillante registro de su cuarto de hotel en Baltimore, a manos de una *Task Force* del gobierno de Estados Unidos (igualmente documentado hace ocho días por *el Periódico*), ¿qué le tendrán preparado ahora las autoridades norteamericanas, cuando se ha convertido en un ciudadano más, sin inmunidad, con una orden de arraigo en su contra y de huida en territorio mexicano?

No es exagerado suponer que existe una voluntad en Washington de convertir el caso Portillo en un ejemplo para Latinoamérica en lo que respecta a la nueva política de la administración Bush contra la corrupción y el narcotráfico en el subcontinente. Y tampoco es exagerado creer que Portillo sea apenas el primero de la lista y que pronto tendremos mayores sorpresas enviadas desde el Norte.

**FISCAL GENERAL
SE SIENTE AMENAZADO**

*Si quiere que investiguen,
persigan a los delincuentes,
y los presenten ante la
justicia. PONGA SU
DENUNCIA EN UN CASILLERO*



— RIGOBERTO JUÁREZ-PAZ —

Del río Motagua al Mississippi (4)

Don Juan reunía en su casa a los jóvenes y les hablaba de las obras de Vargas Vila.

Les decía el sábado que don Arturo Ramírez era un hombre polifacético, física e intelectualmente. Era fama que de un certero puñetazo derribaba un muleto; y quienes lo conocieron se hacían lenguas de su inteligencia. Cuando era Embajador en Washington, D.C., a finales de los años 50, gestionó la posibilidad de inyectar hielo pulverizado en las nubes, con vistas a provocar artificialmente la lluvia en nuestra área, pero supongo que el primer problema era encontrar nubes en nuestros cielos azules, además de otros muchos, ya que no era cualquier avión el que podía hacerlo. También fue el eterno candidato presidencial de algunos de sus paisanos. En nuestro medio, tiene cierto interés recordar que fue el padre de Ricardo Ramírez, alias *Rolando Morán*, el conocido dirigente de la guerrilla. Según testimonio de Ricardo, nunca tuvo buena relación con su padre, pero don Arturo sí tuvo buena relación con su otro hijo, Roland Ramírez, doctor en Filosofía y profesor de la Universidad de Duquesne, Pittsburgh, Pennsylvania.

Y de don Arturo hay otras muchas cosas que contar. Pero allí también vivió don Juan Clavería, oriundo de Sanarate, quien, al igual que el Nobel portugués Saramago, presumía de ser ateo. Don Juan era el lector del pueblo, no sé de ninguna otra

persona que hubiera tenido libros. En nuestra casa, por ejemplo, sólo había un diccionario, un libro sobre enfermedades comunes y unos libritos para aprender inglés, que mi tío José Domingo le había traído a mi padre cuando aquél regresó de Londres, donde había sido Secretario de la Legación. Don Juan reunía en su casa a los jóvenes y les hablaba de las obras de Vargas Vila. Mi padre era uno de los discípulos, pero más que maestro de juventudes, don Juan era un artista nato. En una ocasión, el general Ubico saludó, desde el automóvil presidencial, a unas muñeconas de mezcla, tamaño natural, que él había hecho en su jardín, entre unos limoneros. Yo todavía recuerdo el azul intenso del vestido de una de ellas. Cuando ya era anciano, y en las vecindades había alguna obra de albañilería, don Juan salía de noche con una cubeta a robar un poco de mezcla para seguir con sus esculturas. Estas últimas obras eran mucho más eróticas que las anteriores; siempre fue muy enamorado. La última vez que estuve con él, yo estaba a punto de viajar de vuelta a Minnesota y él me pidió que, si pasaba por Chicago, llamara a *Beto*, su hijo, y le dijera que le mandara una radio.

En el conjunto de viviendas para estudiantes casados, vivíamos entonces tres guatemaltecos: *Tita* Pearson, casada con un psicólogo; *Héctor-Neri* Castañeda, casado con *Miriam Méndez*, y yo. Pero, además de nosotros, allí vivían compañeros nuestros que eran hombres y mujeres extraordinarios. No puedo olvidar a *David Herreshof*, miembro del Partido Socialista de los Estados Unidos y al brillante *Robert Brinkley*. (Gracias, *Tono*).

— MARIO A. MÉRIDA G. —

Pasado y futuro del CHN

Es necesario que la Superintendencia de Bancos conceda al CHN el registro contable de las contingencias.

El 6 de octubre de 1930, el Crédito Hipotecario Nacional (CHN) inició sus operaciones en medio de una crisis nacional, consecuencia de la gran depresión económica mundial. Su rol como banco de desarrollo fue determinante para la reactivación económica del país, a través de operaciones bancarias que, para otros bancos, no eran atractivas. Asimismo, estableció la primera Almacénadora de Guatemala, los Departamentos de Seguros y Previsión y de Fianzas. También impulsó y llevó a cabo la construcción de las Colonias 25 de Junio, Labor, 20 de Octubre, Centroamérica y Rosario en Quetzaltenango.

Según la nueva administración, las perspectivas del CHN son optimistas; porque entre sus principales fortalezas están sus más de 350 mil usuarios, quienes mantienen la confianza en esta Institución; también cuenta con una importante red de agencias a nivel nacional, que facilita la actividad financiera y además es el único Banco del Sis-

tema que conforme su Ley Orgánica garantiza a sus cuentahabientes el reembolso de sus depósitos en un 100 por ciento, o sea que tienen garantía ilimitada del Estado (Decreto 25-79 del Congreso de la República).

Para lograr el éxito de la estrategia diseñada por la actual administración (optimización de los recursos, reestructuración organizativa y administrativa, modernización tecnológica, capacitación de recursos humanos, austeridad en el gasto), es necesario que la Superintendencia de Bancos conceda al CHN el registro contable de las contingencias que se encuentran en fase de audiencia a plazos mayores de un año y apoyo del Gobierno Central para la venta de activos extraordinarios, la negociación de los activos extraordinarios con entidades tales como el Fondo de Tierras, Fonapaz, y otros dependencias con tareas similares.

He traído a colocación el tema del CHN, porque es un asunto de interés nacional, que debe ser tratado con una visión técnica y transparente, para evitar efectos negativos a sus miles de clientes.

Ojalá que el Ejecutivo actúe con el mejor criterio y brinde su apoyo a una institución bancaria con amplia experiencia financiera que ha contribuido al desarrollo de la economía nacional por más 73 años. (www.elobjeto.info)